

¿Por qué es importante el Creador?

Sal. 100:3 Reconoced que Jehová es Dios; El nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.

La aseidad de Dios gira alrededor de “los derechos de autor”. Cualquier persona que crea algo, en sí, tiene derechos sobre el destino y disposición de tal creación. Entonces cuando ves una criatura o cosa creada, siempre hay un deber, una obligación, que la criatura sirve a los propósitos de su creador, y que la criatura reconoce su sumisión de Él. Si es una pintura, entonces el pintor puede exhibirla, puede ponerla en su casa para disfrutar personalmente, puede ponerla en su baño, o en una bodega para que nadie la vea, o aun pueda destruirla si quiere. Los derechos del autor son vigentes sobre la cosa creada.

“La aseidad de Dios quiere decir que Dios no tiene que contestar a ninguno de nosotros ni a nadie. Aunque a veces nos explica las cosas a nosotros, no tiene que hacerlo, y frecuentemente no lo hace. Dios no tiene que explicar sus acciones a nadie.” (James Boice, *“Foundations of the Christian Faith”* p. 103).

Dios nos creó, y por lo tal, Dios tiene control, derecho, y “dicho” de dictar a nosotros como son nuestras vidas, como deben ser, y al final, Él también es poderoso para hacer Su voluntad adentro de nuestras vidas. La rebelión de la criatura en contra de estos derechos supremos del Creador es famosa, y entendemos porque Dios se enoja tanto con Satanás, los demonios, y los seres humanos desobedientes.

Mat 4:9 Todo esto te dará, si postrado me adorares.

Hay seres creados y cosas creadas que quieren tomar el lugar de Dios, y esto se ve por su deseo de exaltación en la perspectiva de otros, por reverencia, y por adoración de otros. Esto es el deber que la criatura debe a su Creador. Satanás quiere esto de nosotros, haciéndose “dios” para nosotros, e igual como trató de sacarlo de Jesús.

Pero cuando volteamos el asunto a considerar a Dios, Dios es o resultado de otro ser a quien le debe la existencia, o no Creador y no creado, o sea, es siempre eterno. Si el Dios de la Biblia es creado, entonces regresamos atrás y más atrás buscando un “tope” o Ser Supremo que no es creado, sino es solamente Creador. No hay alguien mayor que Dios a lo cual Dios tiene que sujetarse y honrar, o “hacer cuentas”. Dios dijo a Job que “No hay entre nosotros árbitro” a quien uno puede reclamar a Dios con este árbitro.

Job 9:32 Porque no es hombre como yo, para que yo le responda, Y vengamos juntamente a juicio. **33** No hay entre nosotros árbitro Que ponga su mano sobre nosotros dos.

Deu. 32:39 Ved ahora que yo, yo soy, Y no hay dioses conmigo; Yo hago morir, y yo hago vivir; Yo hiero, y yo sano; Y no hay quien pueda librar de mi mano. **40** Porque yo alzaré a los cielos mi mano, Y diré: Vivo yo para siempre,

“Dios”, como concepto, significa quien que manda en la vida de otros. Pero vemos que el Dios de la Biblia nos declara de ser este Ser Supremo, sin creación, quien que crea todo que existe afuera de Él, y esto implica que debemos dar nuestra adoración a Él, y a Él solamente.

El Ser Supremo existía antes de la Creación

Sal. 90:2 Antes que naciesen los montes Y formases la tierra y el mundo, Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.

Sal 93:2 Firme es tu trono desde entonces; Tú eres eternamente.

Apo. 4:11 Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas

Estos versículos establecen la eternidad de Dios. Que siempre ha existido, existe Dios, y siempre existirá Dios. Sus declaraciones sobre su estado de siempre existir también implican que nosotros, que somos criaturas de sus manos, tenemos una obligación hacia a este siempre eterno Ser Supremo, Dios de honrarle y adorarle.

Heb 1:10 Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, Y los cielos son obra de tus manos. **11** Ellos perecerán, mas tú permaneces; Y todos ellos se envejecerán como una vestidura, **12** Y como un vestido los envolverás, y serán mudados; Pero tú eres el mismo, Y tus años no acabarán.

Dios es diferente (separado) de la creación. Mientras que la creación de Dios es en un proceso de decaerse, Dios nunca cambia. Siempre es lo mismo. El mero nombre de Dios, “Jehová”, es una forma del verbo “ser”, y se refleja en la traducción “Yo Soy” (Éxo 3:14).

Fuente de la Vida de Todos

Jn. 5:26 Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo;

Hch. 17:24 El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra... pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas.

Parte de ser Dios, el Ser Supremo, y de ser Creador, es de dar vida (ser su “padre”) a otros seres que creas. Jesús tiene en sí esto (como Dios el Padre se hizo acuerdo con Jesús para que tenga vida en Él).

Jesucristo es Totalmente Dios

Jn. 1:1 En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. **2** Este era en el principio con Dios. **3** Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

Col. 1:16 Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

Es muy importante de ver que el existir antes, después, y “afuera de” la creación es lo que define uno de ser el Ser Supremo, Dios. Pues, hay entidades que pretenden de ser “dios”, y ellos quieren exigir adoración, pero esto es debido solamente al Ser Supremo quien creó todo, y quien no es creado.

Dios el Padre ordena honra, respecto, y adoración a Dios el Hijo

Heb 1:2 en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; **3** el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia... **4** hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos. **6** Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios. **8** Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino. **10** Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, Y los cielos son obra de tus manos. **11** Ellos perecerán, mas tú permaneces; Y todos ellos se envejecerán como una vestidura **12** Y como un vestido los envolverás, y serán mudados; Pero tú eres el mismo, Y tus años no acabarán.

En este pasaje, obviamente Dios el Padre está hablando sobre Jesucristo, “Su Hijo”. Nos declara que Jesús es el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia. Nadie es como a esto. Si adoración es solamente por el Ser Supremo, entonces ¿Cómo puede ser Jesús algo menos de Ser Supremo si Dios el Padre manda a todos que le adoren? El Padre igualmente le da el atributo de aseidad (a Jesús), de haber existido desde siempre y para siempre, y el “siempre lo mismo.”

Dios es quien que Sostiene Todo

Col. 1:16-17 Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. **17** Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten.

Pablo nos informa que Jesús es el Creador, pero no nada más de las cosas físicas (como si quiere excluir los seres espirituales). De todo que es creado, Jesús lo creó. Además, aparte de crear, el buen Creador tiene que ser activo en mantener su creación, lo cual igualmente Jesús hace.

Heb 1:3 el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder,

La responsabilidad de “Creador” no se para con solamente crear, sino sigue después para la duración de la existencia de su creación.

Toda la Creación es para el Ser Supremo

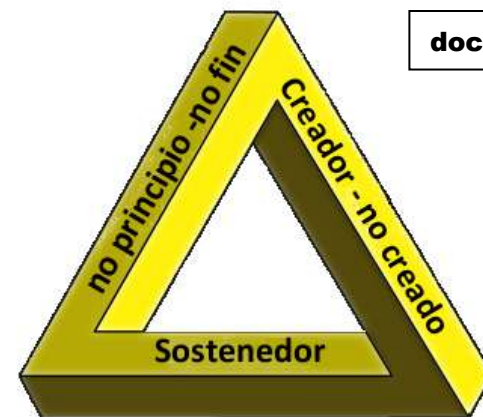
Col. 1:16-17 Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. **17** Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten.

Aparte de crear todo que existe, y de sostenerla, también la creación es para el placer de Dios.

Dios no depende en nadie

Hch. 17:24-29 El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, **25** ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas. **26** Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación; **27** para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. **28** Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos. **29** Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres.

Dios es quien es el Ser Supremo sobre nosotros y la creación en la cual habitamos. Pero Dios no es como las cosas físicas o los seres que podemos ver. Dios demanda que busquemos a Dios y que adoremos a Dios. Ningún otro ser tiene este derecho menos Dios mismo.



doct22

La Aseidad de Dios Lo que hace Dios “Dios”

Por David Cox

[doct22] v1.2 ©2012 www.folletosytratados.com/doct22
Se puede fotocopiar e imprimir libremente este folleto

Sal. 115:3 Nuestro Dios está en los cielos; Todo lo que quiso ha hecho.

El tema de la aseidad de Dios es poco discutido o mencionado normalmente, pero es muy importante. Aseidad viene del latín, “ens a se” que significa “de sí mismo”. El concepto define lo que realmente “es Dios”. Dios no “vino” de otra cosa o persona, como si fuera creado. La existencia de Dios es desde Él mismo, siempre existiendo, porque ES DIOS. Dios no tuvo principio ni tendrá fin. Los nombres, “Alfa y Omega”, y “el Principio y el Último” son formas de representar este atributo de Dios. Dios no tuvo un principio donde “empezó” a existir, y antes de esto, no existía. Tampoco Dios tendrá un tiempo cuando deja de existir.